

RESUMEN EJECUTIVO

El Ejido de “Peña Blanca” Guanajuato, se localiza en la parte poniente del Municipio de Allende. A este ejido pertenecen las comunidades rurales de “San Lucas” y “La Tinaja”, las cuales tienen una población actual de 630 habitantes y carecen de un sistema de abastecimiento de agua potable. Ante tal situación, sus pobladores se abastecen del agua proveniente de las márgenes de un río que atraviesa por sus comunidades.

Durante la época de lluvias (4 meses al año) “acarrean” el agua directamente del cauce del río, donde también lavan ropa y se bañan; mientras que durante la época de estiaje (8 meses al año) construyen pequeños pozos someros aguas “arriba”, ya que en esta temporada el agua que circula por el río es casi nula, debiendo recorrer mayores distancias y “acarrear” en mayor cantidad el agua. Por lo general, son las mujeres quienes realizan la labor de acarrear el agua, ocupándoles gran parte de su tiempo y ocasionándoles malestares físicos. Asimismo, el agua que utilizan no es potable ya que se contamina por el paso de los animales y por el lavado de ropa.

Para resolver la problemática descrita, la Comisión Estatal de Agua y Saneamiento de Guanajuato (CEASG) propone implementar un sistema de abastecimiento de agua potable en estas comunidades, mediante la instalación de un equipo de bombeo a un pozo existente, la construcción de un tanque de regularización y la instalación de una línea de conducción y de una red de distribución (hidrantes públicos).

Este proyecto fue evaluado socioeconómicamente a nivel perfil durante el Curso Intensivo de Preparación y Evaluación Socioeconómica de Proyectos que realizó el CEPEP en el Estado de Guanajuato. Los costos y beneficios sociales del proyecto se identificaron, cuantificaron y valoraron comparando la situación con proyecto y la situación sin proyecto (actual optimizada) durante un horizonte de evaluación de 20 años.

La ejecución del proyecto, permitirá que cada habitante de estas comunidades aumente su consumo de 38 y 32 litros diarios que tienen en la época de lluvias y de estiaje respectivamente, a uno de 80 litros diarios. Además, les permitirá tener una liberación del tiempo que destinan a las labores de acarreo y podrán utilizarlo para realizar otras actividades¹. Asimismo, disminuirían los malestares físicos ocasionados por la actividad de acarrear el agua y se reducirían las enfermedades de la población atribuibles al consumo de agua no potable.

1 En el capítulo II del presente estudio se detallan los consumos actuales y tiempos que destinan al acarreo para cada una de las temporadas del año.

El resumen de los resultados de la evaluación social se muestra en el cuadro siguiente:

Concepto		
<i>Parámetros de evaluación</i>		
Tasas de descuento social anual	1997-2000	18%
	2001-2005	16%
	2006-2010	14%
	2011- en adelante	12%
Horizonte de evaluación	20 años	
<i>Beneficios sociales</i>	(\$ valor actual)	
Temporada de Lluvias:		
1. - Mayor consumo de agua	36,894	
2. - Liberación de recursos (ahorro en tiempo)	160,285	
Temporada de Estiaje:		
1. - Mayor consumo de agua	513,330	
2. - Liberación de recursos (ahorro en tiempo)	1,973,208	
Valor Actual de los Beneficios (VAB) Total	2,683,717	
<i>Costos sociales</i>	(\$ valor actual)	
Inversión	655,495	
Operación y Mantenimiento Anual	183,978	
Valor Actual de los Costos (VAC) Total	839,473	
<i>Indicadores de rentabilidad social</i>		
Tasa de Rentabilidad Inmediata (TRI)	63.0% (1998)	
Valor Actual Neto Social (VANS)	1,844,244	
Tasa Interna de Retorno Social (TIRS)	65.5%	

Conclusión:

Debido a que los beneficios sociales son crecientes en el tiempo, la TRI indica que el momento socialmente óptimo para ejecutar la inversión es el año actual. Asimismo, los indicadores VANS y TIRS muestran que el proyecto es “altamente” rentable socialmente. Por lo anterior, se recomienda que se asignen los recursos para que se lleven a cabo las acciones del proyecto en el presente año.

La disminución significativa de los malestares físicos ocasionados por el “acarreo” y la reducción de las enfermedades de la población atribuibles al consumo del agua, se consideraron en este estudio como “intangibles” debido a su difícil cuantificación y valoración.